

CONSEJOS PARA LEER ESTE LIBRO

- A. Olvídense de lo que ya sabe. Sea un nuevo Sócrates (Sólo sé que no sé nada) y mantenga la cabeza y el corazón abiertos para recibir nuevas visiones, que le permitirán analizar, desde su ubicación personal, todo cuanto vaya descubriendo con su lectura.
- B. Analice su situación actual en la vida. Haga un balance y fije con claridad cuál será su punto de partida. Autoevalúese y con plena conciencia de su presente y, fundamentalmente, del conocimiento de sus puntos fuertes, decida cuál es el mejor camino para convertirse en quien es capaz de ser.
- C. Analice, fría y metódicamente su comportamiento y relación con las personas más importantes para usted, (búsquelas entre sus familiares, amigos, jefes, colaboradores, compañeros, etc.). Evalúe cada relación y descubra la causa de la misma. Después, tome decisiones respecto a qué quiere hacer.
- D. Después de descubrir algo, PRACTIQUE. Pruébelo en su entorno, una y otra vez, hasta convertirlo en un nuevo hábito.

El ser humano, dicho de una forma muy simple, se divide en 2 partes: consciente e inconsciente y estas dos partes no son, ni muchísimo menos proporcionales, ya que la gran mayoría es la inconsciente.

Nuestro inconsciente está formado por todos los procesos vitales de nuestro cuerpo, todo lo que conocemos y hemos aprendido, todas las experiencias, sentimientos y sensaciones pasadas. Actúa, no sólo como un vídeo, ya que es capaz de reproducir no sólo imágenes, sino incluso sensaciones y sentimientos.

En cambio, nuestro pobre consciente es extremadamente limitado, tanto, que sólo es capaz de manejar correctamente un promedio de 7 informaciones o trozos de información al mismo tiempo, ya sea de procedencia interna o externa.

El roce del cuello de su camisa, del reloj o pulsera en su muñeca, la presión del anillo que lleva puesto, eran sensaciones inconscientes hasta este momento en el que acaba de leer esta frase. ¿Es cierto que, AHORA, los ha notado conscientemente? Un instante antes no sentía ni el roce ni la presión, pero estaban ahí, en su inconsciente, hasta que usted les llamó.

Piense en el último recorrido que ha hecho en automóvil o andando. ¿Se acuerda claramente? Bien, ahora, por favor, piense y anote en un papel los siguientes datos: a) si ha sido en automóvil, el número de veces que ha pisado el embrague o b) si el recorrido ha sido a pie, el número de veces que ha adelantado el pie derecho.

¿Sonríe usted? ¿Le ha sido imposible saberlo con exactitud? Es lógico porque ha practicado tanto las técnicas de conducir o de andar que ya lo hace inconscientemente. Recapacite sobre lo complicado que es conducir un automóvil: realiza gran cantidad de maniobras simultáneas, pero usted es capaz de hacerlo bien, incluso si está hablando con un pasajero o si piensa en otras cosas completamente distintas. ¿Por qué? Porque USTED HA CREADO UN HÁBITO. ¿Cómo?, simplemente PRACTICANDO.

Si, de verdad, está decidido a remodelar sus actitudes y comportamientos, si realmente quiere convertirse en esta persona que es capaz de ser, deberá concentrarse, conscientemente, en pequeñas modificaciones de su forma de ser o de actuar, hasta convertirlas en hábitos y, por lo tanto, de aplicación inconsciente. De esta forma, su YO consciente quedará liberado para abarcar nuevos objetivos.

Pero, introducir esta dinámica en nuestra vida puede convertirse en algo divertido y útil, pero muy duro, en función del nivel de autoexigencia.

El genial pianista Arthur Rubinstein decía, a menudo, “si dejo de practicar un día, lo noto, pero si dejo de practicar dos días, ya lo notan los demás”.

Tenga grandes expectativas respecto a sí mismo, tome decisiones importantes y practique. Es la clave del éxito personal.

Y cuando algo le salga mal, que serán muchas veces, piense que el fracaso no existe; sólo existen los resultados. Fracaso es, simplemente, una forma de decir que algo ha salido como usted no quería. ¡HÁGALO OTRA VEZ Y APRENDA DE SU EXPERIENCIA!

El inteligente se recupera enseguida de lo que llaman fracaso y aprende de él; en cambio, conozco un montón de engreídos que jamás han podido recuperarse del éxito.